

Xavier Zubiri como fundamento de la metafísica de Raimon Panikkar

GIOVANI MEINHARDT*

DOI: <https://doi.org/10.15162/1827-5133/1440>

ABSTRACT

Xavier Zubiri representa a uno de los filósofos más importantes que influyeron en el pensamiento de Panikkar. En este breve estudio presentamos el reconocimiento y algunas marcas que imprimió Zubiri a la teoría de Panikkar. La inteligencia sentiente figura como la marca más relevante.

Xavier Zubiri represents one of the most important philosophers who influenced Panikkar's thinking. In this brief study, we present the recognition and some marks that Zubiri gave to Panikkar's theory. Sentient intelligence is listed as the most relevant brand.

* Giovanni Meinhardt is a Ph.D. in Philosophy and a professor at the 'Instituto Ivoti' - Brazil.

El teólogo Bielawski, biógrafo del filósofo y teólogo Raimon Panikkar, nos cuenta que Panikkar siguió los cursos de Xavier Zubiri “sobre la dimensión histórica y teológica del ser humano, así como sus reflexiones sobre la filosofía de la ciencia y sobre la relación entre hombre y Dios, en la que Dios no puede ser reducido a objeto del conocimiento humano. Todos ellos son temas que Panikkar posteriormente retomaría y desarrollaría a lo largo de su vida”². Sin duda, no es difícil encontrar relaciones e influencias del pensamiento de Zubiri en el pensamiento panikkariano. Panikkar admite que los “hombres como Zubiri [...] han estado también cerca de muchas cosas que evidentemente han influido en mi vida”³. Panikkar acompañó las publicaciones de las obras de Zubiri, realizadas por la *Fundación Xavier Zubiri*, hasta su muerte en 2010. Este hecho queda atestiguado por la presencia de los libros de Zubiri en su biblioteca personal, que hoy se encuentran en el Campus del Barri Vell, Biblioteca de la Universidad de Girona – España⁴, institución depositaria de la biblioteca personal de Raimon Panikkar.

Panikkar teoriza que su filosofía dialógica se rige por la armonía. La armonía expresa la realidad interreligiosa de una manera no dualista, es decir, evita el diálogo dominado, a veces por la razón o, a veces, por el sentimiento. Estas partes no son independientes, pero forman el diálogo por completo. Al mismo tiempo, se activan la razón y la sensibilidad, el *logos* y el corazón. Al escapar de la exclusividad del control racional, Panikkar se acerca a uno de sus herederos intelectuales: Zubiri. El filósofo español Zubiri elaboró una profunda reflexión sobre el concepto de realidad. Este concepto recorre toda su obra filosófica. Panikkar declaró: “Es mérito de Xavier Zubiri el haber subrayado el carácter unitario de la intelección humana que es al mismo tiempo sentiente e inteligente”⁵. Sin embargo, el aspecto central del reconocimiento panikkariano es la idea de la inteligencia sentiente. Esta comprensión del dinamismo de la inteligencia sentiente influyó no solamente su teoría, sino también en su vida.

² M. Bielawski, *Panikkar: una biografía*. Fragmenta Editorial, Barcelona 2014, p. 61.

³ R. Panikkar, *Reflexiones autobiográficas*, «Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura. Autor/Tema monográfico – Raimundo Panikkar», 53-54, Barcelona 1985, pp. 24-25

⁴ Pude reconocer las últimas publicaciones de Zubiri, cercanas a la muerte de Panikkar, en su colección personal de libros, en mi visita a la biblioteca del Campus del Barri Vell en 2015.

⁵ R. Panikkar, *La religión, el mundo y el cuerpo*, Herder, Barcelona 2014, p. 65.

Después de una relación intensa con el Opus Dei, Panikkar vivió una nueva etapa: el encuentro con la India y simbiosis cristiano-hindú (años 1955-1966)⁶. En los años 1966 y 1987 Panikkar trabajó “entre las universidades de Harvard y de California-Santa Bárbara, trabajo académico que simultanea con su actividad en universidades por todo el mundo”⁷.

La tensión entre el diálogo interno cristiano, hindú, budista y secular ha sido durante mucho tiempo un problema para Panikkar. Poco a poco, sin embargo, el conflicto se convirtió en acuerdo y paz. La autocomprensión de su identidad múltiple ocurrió en un diálogo con Zubiri. El registro está en la *Homenaje a Xavier Zubiri*, Tomo II, Ediciones Moneda y Credito. Panikkar declara:

Es natural que después de tres lustros de ausencia de la palestra española la más simple y a la vez la más profunda cuestión sea la de preguntarme cómo me ha ido; esto es, por qué peripecias ha pasado mi peregrinación humana. A esta pregunta que me hizo el año pasado Xavier Zubiri, quisiera darle una respuesta sincera, aunque parcial, por razones obvias. ‘Salí’ cristiano, me he ‘descubierto’ hindú y ‘regreso’ budhista, sin dejar por ello de ser lo primero. Prescindiendo de mi buena y subjetiva intención, algunos dudan de la posibilidad y aún de la misma inteligibilidad de una tal actitud⁸.

La duda sobre la posible inteligibilidad de la identidad cuádruple de Panikkar es comprensible. La coexistencia de tres religiones dentro de la misma persona no parece racional. Gracia en su artículo *Zubiri, treinta años después* escribe: “no hay intelección pura, de modo que toda intelección es necesariamente ‘sentiente’”. Lo que esta intelección sentiente entiende, es lo que Zubiri, dando al término un sentido distinto al usual incluso en filosofía, llama ‘realidad’, de tal modo que no es posible entender otra realidad que la sentiente”⁹.

⁶ V. Pérez Prieto, *Más allá de la fragmentación de la teología, el saber y la vida: Raimon Panikkar*. Tirant lo Blanch, Valencia 2008. p. 38.

⁷ *Ibid.*

⁸ R. Panikkar, *Fe y creencia sobre la experiencia multirreligiosa. Un fragmento autobiográfico objetivado* in X. Zubiri. *Homenaje a Xavier Zubiri*. Tomo II. Ed. Moneda y Credito, Madrid 1970, p. 435.

⁹ D. Gracia, *El poder de lo real. Leyendo a Zubiri*, Triacastela, Madrid 2017, p. 663.

Panikkar esperó veinticinco años para asumir la importancia de todas sus experiencias religiosas y cuánto lo constituyeron. Sus experiencias no pudieron explicarse por una razón pura. De acuerdo con Gracia “la inteligencia humana es sentiente, y por tanto no hay nada que pueda calificarse de razón pura. Toda razón es impura, sentiente; por eso es débil”¹⁰.

En el libro *Estructura de la Metafísica*, Zubiri ofrece una explicación importante de la comprensión de la realidad. Las aprehensiones no pueden explicarse solo a través de la inteligencia.

La aprehensión intelectual de las cosas es sentiente, es impresiva. Ahora bien, parece que como todo hombre tiene muchas, muchísimas aprehensiones sucesivas, lo único que estas aprehensiones podrían darnos es una multiplicidad, una diversidad de realidades, de suerte que cada realidad aprehensivamente nada tendría que ver con las demás. Pero esto no es exacto. Cada aprehensión no desaparece por completo. Y no me refiero con esto a un posible recuerdo, sino a algo más hondo. Es que cada aprehensión nos deja ‘instalado’ en ella, de ahí que la aprehensión siguiente no viene sólo ‘después’ de la primera, sino que la aprehendemos ‘desde’ ésta¹¹.

Las aprehensiones panikkarianas no obedecen a una jerarquía o dinámica consecutiva pero constitutiva. Las aprehensiones están unidas en un dinamismo estructural. En “Panikkar convergen su origen hindú-cristiano, su formación académica, intelectual e interdisciplinar, pero también intercultural, interreligiosa, su experiencia mística [...]. Algo que en el común de los mortales llevaría a una verdadera esquizofrenia”¹².

La esquizofrenia sería un hecho si Panikkar tuviera cuatro identidades separadas y no comunicables. La inteligencia sentiente sirvió como paradigma e inspiración para la originalidad de la metafísica panikkariana: la armonía. Gispert-Sauch expresa la intención panikkariana proyectada en el papel de la armonía: “La integralidad era su principal preocupación: [...] quería garantizar la

¹⁰ *Ibid.*, p. 664.

¹¹ X. Zubiri. *Estructura de la metafísica*. Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 2016, p. 167.

¹² V. Pérez Prieto Victorino; José Luis, Meza Rueda. *Diccionario Panikkariano*. Herder, Barcelona 2016, p. 80.

integridad a través de las relaciones”¹³. En el libro *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica* nos dimos cuenta de cuánto Zubiri subrayó el aspecto social y la diversidad de su composición: “no somos meramente distintos sino diversos. Dentro de una misma especie los miembros que la componen son diversos”¹⁴. El ser humano “está codeterminado por las demás personas a serlo de un modo diverso”¹⁵.

Ante este problema, Panikkar concibió el encuentro entre personas, culturas y religiones de forma metafísica, nombrándola “armonía”. La armonía impregna la realidad de forma invisible por excelencia, uniendo comunidades culturales y religiosas dispares. La armonía fundamenta a la experiencia intra e interreligiosa.

Dada la exclusividad de la razón, hay “poco espacio para la libertad en un mundo rígidamente racional, ya que la alternativa es la irracionalidad y el caos”¹⁶. Panikkar se da cuenta de que la razón sola es una razón armada.

Panikkar concibe la “participación de los sentidos en las operaciones intelectuales de nuestra mente, la αἴσθησις (*aisthēsis*) que acompaña a la νόησις (*noēsis*)”¹⁷. El pensamiento panikkariano asume la unidad dinámica entre los sentidos y la inteligencia. Sin embargo, Panikkar sigue su itinerario eligiendo los sentimientos como objeto de estudio. “En la aprehensión humana hay, pues, junto a un momento de afección o intelección, otro de modificación tónica o afectivo. Zubiri no lo analiza en *Inteligencia sentiente*”¹⁸. La identidad de los estudios panikkarianos se acerca al libro de Zubiri *Sobre el sentimiento y la volición*.

“La experiencia sensorial es la experiencia de nuestros sentidos en su acepción más amplia, que incluyo tanto los sentimientos como la sensibilidad. La palabra griega (αἴσθησις [*aisthēsis*]) abarca también la experiencia

¹³ G. Gispert-Sauch. *Raimon Panikkar*, in «Vidyajyoti: Journal of Theological Reflection», v. 74, Delhi 2010, p. 763.

¹⁴ X. Zubiri, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*. Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 2006, p. 20.

¹⁵ *Ibid.*, p. 24.

¹⁶ R. Panikkar, *El ritmo del Ser. Las Gifford Lectures*. (volumen I). Tomo. X. Filosofía y teología. Herder, Barcelona 2019, p. 548.

¹⁷ *Ibid.*, p. 362.

¹⁸ D. Gracia, *Presentación* in X. Zubiri. *Sobre el sentimiento y la volición*, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 1992, p. 11.

estética”¹⁹. Al referirse a la estética como experiencia, Panikkar reflexiona que “No podemos dudar de esas experiencias que están ligadas a un sujeto y se refieren a un objeto particular”²⁰. La facultad de percibir no está dissociada de la intelección. “En toda sensación hay una percepción racional y algo más”²¹. Esa otra cosa a la que Panikkar se refiere tiene un nombre: el corazón. Es precisamente el corazón que contiene la originalidad panikkariana al asociarlo armónicamente con la razón.

La armonía, de forma innovadora, presenta una estética. La estética de la armonía posiciona el corazón como presencia que dialoga, atrae y crea puentes interreligiosos e interculturales. El corazón representa el intercambio que planifica el diálogo, es decir, lo hace armónico. El corazón comporta razón y emoción, conocimiento y experiencia, resistiendo a los dualismos. El corazón no separa la inteligencia y el sentimiento. La armonía implica trascender la razón, sin abandonarla. La dimensión estética del corazón se une a la razón. Esta trascendencia propiciada por la estética del corazón sostiene que no hay un “*a priori*” ni uno a posteriori de las cosas. Esta ya es una deuda de Panikkar al pensamiento de Xavier Zubiri.

La armonía, una forma diferente de concebir la realidad, se introduce en el diálogo interreligioso. No hay como deducir a priori el transcurso del diálogo. El diálogo no es sólo racional, sino un diálogo de corazones con la razón. Este diálogo transcurre de forma muy diferente a una conversación predominantemente racional. Este horizonte metafísico está fundamentado en la descripción zubiriana de la “inteligencia sentiente”. Sin embargo, Panikkar va más allá al presentar el corazón como una categoría filosófica. “Todos los sentimientos humanos, aun los más elementales y los más superficiales, envuelven un momento de realidad en cuanto tal”²².

El objetivo e incorporación de la dimensión estética en el diálogo está cualificado por las exigencias del pluralismo. La comprensión del pluralismo mientras un gran marco de experiencias religiosas abarca el desafío de la convivencia al integrar la razón y el corazón. En la ausencia del corazón la

¹⁹ R. Panikkar, *El ritmo del Ser*, cit. p. 424.

²⁰ *Ibid.*

²¹ Ivi, p. 430.

²² X. Zubiri, *Sobre el sentimiento y la volición*, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 1992, p. 67.

armonía interreligiosa está amenazada. En la obra *Religión y religiones* Panikkar escribió: “La religión no es sólo un sentimiento, sino que prevé una contestación al aspecto sentimental del hombre y ofrece un medio para la formación del corazón humano. Se trata de un elemento indispensable para la armonía”²³.

Fundamentalmente, la armonía gana atención especial porque conserva una propiedad estética, cuya funcionalidad integra el corazón en medio de los conflictos existentes en el reconocimiento del pluralismo y del absolutismo de la razón. La estética del corazón está íntimamente relacionada con el amor. El corazón tiene la función de sentir y busca la relación con la realidad. La realidad interreligiosa no remite a algo para ser organizado, sino a través de la experiencia, algo para ser comprendido y amado. El corazón libera la experiencia de una comprensión puramente orientada por la razón. Zubiri, en cierto modo, lo demuestra:

Y por eso es por lo que, en última instancia, los sentimientos no son meramente subjetivos. Todos los sentimientos nos presentan facetas de la realidad, no solamente estados míos. Se ha dicho y se ha comentado largamente en muchos libros, que el amor, por ejemplo, es vidente, que ve cosas que no ve la pura inteligencia. Esto es verdad, [...]. Pero esto no es exclusivo del amor; es propio de todo sentimiento. Todo sentimiento es en cierto modo vidente de la faceta que nos presenta²⁴.

La armonía ofrece un grado de complementariedad y encuentra en el amor la convivencia de los sistemas, pensamientos y religiones aparentemente opuestas. El lugar común para el diálogo no puede situarse en la exclusividad de la razón. La invisibilidad armónica produce posibles compartimentos al elegir el amor como epistemología. En el artículo *A self-critical dialogue* Panikkar admite: “El problema es que el amor no es una herramienta epistemológica reconocida”²⁵. La resistencia y falta de aceptación del amor como atributo loable para análisis y estudios en áreas de las humanidades está

²³ R. Panikkar, *Religión y religiones*, Gredos, Madrid, 1965. p. 96.

²⁴ X. Zubiri, *Sobre el sentimiento y la volición* cit.. p. 342.

²⁵ R. Panikkar, *A self-critical dialogue* in J. Prabhu, *The intercultural challenge of Raimon Panikkar*, Orbis Book, Maryknoll, New York, 1996. p 271.

en la sacralización del paradigma científico. Para Panikkar “el verdadero conocimiento es también sensible y el sentimiento auténtico es inteligente”²⁶.

El diálogo interreligioso busca la armonía, alcanzando la intimidad profunda de todas las personas. El amor no goza de prestigio en medio de los enfoques científicos y queda preterido a un no lugar. La relación establecida con el amor no contempla privilegios a las jerarquías. Los argumentos racionales no pierden el nivel intelectual, pero no representan el único principio dialógico de la realidad. La aceptación de la alteridad de los diversos grupos religiosos trasciende la razón sin desprestigiarla.

Las justificaciones presentadas por la filosofía panikkariana sobre la introducción de la estética en la razón se refiere a la adecuación metodológica del corazón como enfoque que acoge el contexto y las idiosincrasias religiosas e interreligiosas. Es decir, la estética del corazón permite la razón impura en el diálogo interreligioso e intrarreligioso. Panikkar prioriza el entendimiento dialógico en lugar del aspecto técnico de la razón argumentativa. El corazón acoge ampliamente el pluralismo de las comunidades religiosas. “¿Cuál entonces el propósito de Panikkar en el diálogo? Para él se trata de ampliar la comprensión y de comprender con la razón, por lo tanto, que la racionalidad no es todo en el hombre”²⁷. En la experiencia del diálogo interreligioso emergen diferencias imposibles de ser eliminadas. En la marcha del pensamiento de Panikkar el diálogo verdadero se comprende de otra forma. Por eso, el concepto estético de armonía se convierte en sinónimo de diálogo. El diálogo amable, objetivo de Panikkar, no se efectúa a través de la exclusividad de la razón, pero comparte el sentimiento articulado por el corazón.

La inteligencia no remite a la inteligencia pura e incorpórea, sino a la realidad del ser humano integral. La estética del corazón lleva una influencia directa de Zubiri en el pensamiento panikkariano: la inteligencia sentiente se conecta a los sentimientos afectantes.

La comunicación sostiene la tesis que el principal responsable intelectual de la metafísica de Panikkar está en la inteligencia sentiente desarrollada por Zubiri. De acuerdo con uno de los mayores catedráticos panikkariano,

²⁶ R. Panikkar, *El ritmo del Ser*, cit. p. 626.

²⁷ R. Panikkar, *A dialética da razão armada* in R. Fornet-Betancourt, Raúl, A. Gómez-Muller, *Posições atuais da filosofia europeia*, Nova Harmonia, São Leopoldo 2002, p. 197.

Victorino Pérez Prieto “el mismo Panikkar reconoce el magisterio de Zubiri”.²⁸ El estudio del pensamiento de Panikkar implica la investigación de las obras completas de Zubiri. La influencia posmoderna de Zubiri se instala con éxito en la concepción dialógica e interreligiosa de Panikkar.

²⁸ V. Pérez Prieto, *Más allá de la fragmentación de la teología, el saber y la vida: Raimon Panikkar*, cit. p. 131.

BIBLIOGRAFIA

- BIELAWSKI M., *Panikkar: una biografia*. Fragmenta Editorial, Barcelona 2014.
- GISPERT-SAUCH G., Raimon Panikkar, in «Vidyajyoti: Journal of Theological Reflection», v. 74, Delhi 2010.
- GRACIA D., *El poder de lo real. Leyendo a Zubiri.: Triacastela*, Madrid 2017.
- , Presentación in Zubiri X. *Sobre el sentimiento y la volición*, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 1992.
- PANIKKAR R., A dialética da razão armada in R. Fornet-Betancourt, Raúl; A. Gómez-Muller. *Posições atuais da filosofia europeia*, Nova Harmonia, São Leopoldo 2002. p. 197.
- , A self-critical dialogue in J. Prabhu, *The intercultural challenge of Raimon Panikkar*, Orbis Book, Maryknoll, New York, 1996. p 271.
- , *El ritmo del Ser. Las Gifford Lectures. (volumen I). Tomo. X. Filosofía y teología*. Herder, Barcelona 2019. 248
- , *Fe y creencia sobre la experiencia multirreligiosa. Un fragmento autobiográfico objetivado in X. Zubiri. Homenaje a Xavier Zubiri. Tomo II. Ed. Moneda y Credito*, Madrid 1970.
- , *La religión, el mundo y el cuerpo*. Herder, Barcelona 2014.
- , *Reflexiones autobiográficas*, «Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura. Autor/Tema monográfico – Raimundo Panikkar», Barcelona, 53-54, 1985.
- , *Religión y religiones*, Gredos, Madrid, 1965.
- PÉREZ PRIETO V., *Más allá de la fragmentación de la teología, el saber y la vida: Raimon Panikkar*. Tirant lo Blanch, Valencia. 2008.
- PÉREZ PRIETO V., MEZA RUEDA J. L., *Diccionario Panikkariano*, Herder, Barcelona 2016.
- ZUBIRI X., *Estructura de la metafísica*, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 2016.
- , *Sobre el sentimiento y la volición*, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 1992.
- , *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Alianza Editorial, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 2006.